

Reseñas en Proscenio XIX
Ese placer de decirse en otro. Un teatro para decir lo indecible

Milena Bracciale Escalada

Bordando el texto, la voz labra otra dimensión: dramática.

Claudia Schvartz

Una nueva y potente sección de Reseñas en Proscenio sale a la luz. Es un orgullo inmenso convidar a nuestrxs lectorxs con cinco textos de agudxs referentes de la cultura que nos dan su parecer acerca de espectáculos teatrales contemporáneos. De esta manera, comenzamos otro año con la felicidad de contar una vez más con una sección muy nutrida y variada. Pese a las dificultades económicas actuales, a la falta de financiamiento y al desprestigio del que son víctimas el arte y la educación pública, una revista que depende de una universidad nacional sigue creciendo en post de reivindicar el rol del teatro en la sociedad.

Nos gustaría aprovechar esta introducción para recordar que en estos momentos se está llevando a cabo el encuentro regional de teatro en la ciudad de Santa Clara del Mar, con entrada libre y gratuita. Solo de Mar del Plata, se presentaron más de 40 obras teatrales para la preselección, de las cuales 7 pasaron al encuentro regional, sumadas a otras piezas provenientes de Villa Gesell, Pinamar, Miramar, Santa Clara y Madariaga. Producto de este encuentro, se seleccionarán las obras que representarán a la región en la Fiesta Provincial del Teatro. En este sentido, vale decir que la Provincia de Buenos Aires, por intermediación del Consejo Provincial de Teatro Independiente, sigue con mucho esfuerzo ejecutando políticas culturales a favor del fortalecimiento y el desarrollo del teatro a lo largo y a lo ancho de toda la provincia. Celebramos estos encuentros porque hacen que el teatro llegue cada vez a más personas, con un arduo trabajo para la formación de nuevxs espectadorxs, y porque, a su vez, contribuyen con la ampliación y profundización del campo teatral, a nivel local y regional. Muchas de las obras que se reseñan en esta sección participan de encuentros de este tipo.

En esta oportunidad, contamos con una serie de perspectivas sobre piezas provenientes de diferentes lugares del país. En principio, Cecilia Secreto nos habla

de *Loie. Notas para una conferencia sobre la belleza*, escrita e interpretada por Sabrina Gil, quien también ha sido columnista de reseñas teatrales en nuestra sección. Precisamente, Secreto pone a funcionar toda la formación de Gil en tanto especialista en historia del arte, docente, investigadora y actriz, para interpretar esta puesta dirigida por Paola Belfiore. Con la figura de Loie como eje –una bailarina tan fascinante y pionera como olvidada–, Gil propone un recorrido por la liminalidad del teatro, entre la ficción y el documento, entre la clase y la actuación, que Secreto no solo lee con agudo detenimiento sino también con una profusa capacidad de echar luz y contribuir así, desde la crítica, a la profundización de la recepción del espectáculo.

Por su parte, Jorge Dubatti nos transporta hasta Tucumán para hablarnos de *El ausente o memorias de la fiebre*, que toma ni más ni menos que la figura de Juan Bautista Alberdi como centro de la creación. Como nos tiene acostumbrados, cada intervención de Dubatti es un aporte que contribuye a leer la obra en cuestión y, simultáneamente, a pensar las peculiaridades del teatro de nuestro país. En este sentido, aflora algo que podríamos mencionar como *leitmotiv* de esta sección, al menos en esta entrega: el teatro como receptáculo para la memoria. Con *Loie*, Sabrina Gil ajusta cuentas con una academia que ha silenciado y ocultado una figura fundante para el universo de la danza frente a otras evidentemente más hegemónicas. Aquí, Dubatti recupera, por intermedio de Víctor Hugo Cortés –a quien nos permite conocer como uno de los referentes claves del teatro tucumano–, la memoria de Juan Bautista Alberdi como una “ceremonia de invocación”. Por eso, nos enseña, entre otras cosas, sobre expresionismo, para explicarnos cómo el teatro es un ritual en el que se invoca a los muertos, y a través de qué procedimientos lo ausente se corporifica en escena.

Y si de memoria hablamos, tenemos tres espectáculos más que giran en torno a esta cuestión. No creo que sea casualidad que en tiempos de desmemoria impuesta y generalizada, en *el país de no me acuerdo*, el teatro pulse a contracorriente, y nos recuerde, sin prisa pero sin pausa, que la amnesia colectiva ofrece como única salida un inexorable destino de trágicas repeticiones. En esta línea de pensamiento, Chiara Abiuso escribe sobre *600 gramos de olvido*, una pieza que, con texto de Daniel Dalmaroni y dirección de Marcelo Moncarz, narra la historia de amor de dos jóvenes en los tumultuosos años setenta. Se trata de una obra que se presentó en el teatro Auditorium como parte de las políticas del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, y para la que se convocó a estudiantes de escuelas secundarias o institutos terciarios junto con sus docentes. Abiuso asistió con uno de sus grupos a cargo, con quienes participó del conversatorio posterior,

por lo que en su reseña no solo ofrece una mirada acerca del espectáculo en sí sino también una reflexión sobre el impacto de esta propuesta en adolescentes actuales. Del mismo modo, Juan Cruz Zariello Villar se detiene en *En zapatillas*, una obra teatral que adapta una novela juvenil de Mónica Jurjevcic sobre la tragedia de Cromañón. También esta obra pudo verse en el marco de una propuesta del Instituto Cultural en el Teatro Auditorium. En su reseña, Zariello advierte la forma en que se realiza el pasaje de la novela a la puesta, del texto escrito a la voz y al cuerpo, y revisa el significativo aporte que hace el teatro a un tema tan delicado, a 20 años de aquella trágica noche.

Finalmente, Lara Flores Catino aborda *Viaje al fin de las sombras*, una experiencia teatral por lo menos sorprendente, que Guillermo Blas –autor y director– trajo a la sala Roberto Payró en el mes de febrero, desde donde nació, en el teatro Villa Ruiz, ubicado a 23 km de la ciudad de Luján. También es un espectáculo que se acercó a la ciudad como parte de las políticas del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, pues fue la obra ganadora de su región en las Fiestas Regionales de Teatro Independiente organizadas por el CPTI. Aquí, tres personajes de referencia literaria –Haroldo, Rulfo y Margarita– y un títere, realizan un extenso viaje que conecta la poesía con el teatro de objetos, la música original, el clown, las máscaras y el teatro físico, en un engranaje extraordinario que Flores Catino lee con hermosa sutileza al habilitar la pregunta ontológica por el ser: ¿dónde estamos?, ¿quiénes somos? Parafraseando a Badiou, esta obra nos recuerda la función del teatro como máquina de localización, como mapa orientador de nuestro lugar en el mundo. El teatro como metáfora del no lugar, de la desorientación, de la falta de asidero, de la incertidumbre constitutiva del ser humano, agudizada en los apocalípticos tiempos que corren.

Cerramos esta introducción invitando como siempre a nuestrxs lectorxs a recorrer esta sección, a asistir al teatro como un refugio posible entre tanta devastación, y a compartir estos escritos que tan generosamente nos ofrecen nuestrxs colaboradorxs. Celebramos que, al momento de publicar estas páginas, un grupo de artistas e intelectuales autoconvocados está realizando un llamamiento a “las fuerzas de la tierra” en oposición a “las fuerzas del cielo”. Aparece así un brote de esperanza, una fuerza colectiva y solidaria, en la que elegimos cifrar nuestros anhelos mientras esperamos volver a encontrarnos en el próximo número del mes de agosto.